

COPLA (Marcelino García)

No sé cómo empezar,
para poder explicar
esta serie de desgracias
Virgen Santa del Pilar.

Las coplas que has de leer
no son de cantar alegre,
que son para recordar
el año cuarenta y nueve.

El año cuarenta y nueve
en la provincia de Cuenca
no se pudieron tasar
los daños que hizo una piedra.

Era el cinco de septiembre,
a las cuatro de la tarde;
se presentó una tormenta
que miedo daba mirarle.

Las cinco solían ser
cuando a este pueblo avanzaba,
Portalrubio y Tinajas,
entre Gascueña y Villalba.

De ocho y media a las nueve
terrible nube cesaba.
Los ojos quedan en llantos,
que lágrimas derramaban.

Ya dejó de llover,
Les queda otro inconveniente,
que no pueden ir al pueblo,
por causa de las corrientes.

Pobre de los labradores
que dependen del trabajo
y derraman sus sudores
en las faenas del campo.

No podían ni moverse
del sitio que les cobijó,
que parecía la mar
de lo mucho que llovió.

Con un ruido temeroso
granizos de buen tamaño
arrasando todo el campo
y rompiendo los tejados.

De la rambla que bajó
contaré lo que ha pasado.
se llevó mulas y toros.
y enteros los rebaños.

Las desgracias personales
no digo nombre ninguno.
pero un hombre se ahogó
en la vega de Portalrubio.

La noche quedó muy buena
y la luna deslumbraba.
Hombres, niños y mujeres
a la rambla se acercaban.

Aquellas nobles personas,
que a sus familias tenían
al otro lado del agua,
de esta manera decían.

Sucedio en Portalrubio de Guadamejud el 5 de septiembre de 1949

COPLA (Marcelino García)

Hijo mío de mi alma
que te has podido salvar
de esta tarde tan amarga,
que ha venido a resultar.

La noche también aguanta,
mojado y sin cenar,
no te muevas de ese sitio
que el agua te va a llevar.

Ya transcurrida la noche,
con mucho trabajo pasan,
abrazan a sus familias
y marchan a ver sus casas.

Se pasaron al portal,
cuando todo ven calado,
Y su madre le contesta:
la casa está sin tejado.

Trigo, cebada y centeno
y más no quiero explicar,
hasta la paja encerrada
la volvieron a trillar.

Dejamos este pueblo
y nos vamos al vecino.
Que en el pueblo de Tinajas
se ha llevado hasta un molino.

Iban por encima del agua
las puertas y las capachas,
las mesillas y maderas,
el aceite y las zafras.

En el sitio del molino,
solo de muestra quedó
la cabeza de la prensa
y una pieza del motor.

La persona que las lea,
y no lo pase a creer,
que no le llegue el día
en que lo tenga que ver.

Otras cosas sucedidas
ya no las quiero comentar
y la copla está sacada
por un pobre militar.

Ya con esta me despido,
adiós, para siempre adiós,
no volvamos a ver
esa tarde de terror.

*(Esta grabación efectuada en Barcelona.- el
día 11-12-93.- 44 años después)*

Sucedió en Portalrubio de Guadamejud el 5 de septiembre de 1949